

LA CRÓNICA

# Vuelve la FEN

16-11-93

ARCADI ESPADA

“¿Qué eres? Eres español. La bandera de España es la rojigualda. Todos los pueblos y todas las naciones del mundo tienen maneras parecidas de decir lo que son. La bandera viene a ser como el carnet de identidad de todo un pueblo. El himno nacional es otro tipo de carnet de identidad de una nación”. Hace años, los libros de Formación del Espíritu Nacional (FEN) que se manejaban en las escuelas españolas y, obviamente, también en las catalanas incluían párrafos como éste. Párrafos muy sumarios que solían introducirse en letra negrita a partir de una pregunta / admonición de características parecidas: “¿Qué eres? Eres español”. No había duda ni escapatoria posible para la identidad. La FEN de aquellos años, en alguna escuela, incluía la lectura de un llamado *Libro de España*, donde dos jovencitos, Antonio y Julián, recorrían el país mostrando su diversidad y su grandeza. En sus páginas aparecían tipos muy raciales, fueran el pasiego asturiano, o el fabricante catalán, o el andaluz saleroso. La historia, además, venía urdida a caballo de alguna desgracia que Antonio y Julián habían padecido, una desgracia que ya no puedo precisar, pero que daba sentido argumental a su periplo por la vasta superficie española. Ni que decir tiene que el fondo de todo aquel paseo era la vocación imperial de España y la acostumbrada invención de la tradición que denota cualquier nacionalismo. Cuando España co-

menzó a sentirse avergonzada —un proceso feliz de las postrimerías del franquismo—, la FEN cambió incluso de nombre y su grotesco mensaje fue diluyéndose.

## De diseño

La FEN —una FEN maquillada tan sólo por el avance tecnológico, la mejora en el diseño, pero igualmente desvergonzada— ha reaparecido en Cataluña. Hace ya tiempo. El párrafo que encabeza esta crónica forma parte del libro *Medi Social*, editado por Casals y que instruye a los alumnos del tercer curso de Primaria —ocho años— en el conocimiento de su medio social y cultural. Únicamente allí donde se lea español hay que leer catalán, allí donde rojigualda, *senyera*. Por lo demás, todo es textual. Se podrían añadir muchos más párrafos: el que equipara el uniforme de los equipos deportivos con los colores de la bandera: “El espectador sabrá así qué jugadores son los de su equipo”. O el que con subliminidad escasa y atendiendo a la descripción de la guerra dels Segadors en los habituales términos mitológicos recuerda, advierte que “los catalanes *han de fer pinya* en los momentos adversos”. Cabe decir que las referencias a España son meramente administrativas o militares —el enemigo, apenas disfrazado—, que no hay una sola alusión a la presunta existencia de un proyecto político, cultural, económi-

co común; que ni siquiera el propio mapa de España está identificado como tal y que Cataluña, en el mismo soporte gráfico, sólo limita con Francia.

Habrán libros de texto peores o mejores, sin duda. El de Casals es un ejemplo pillado al vuelo. Su pie de imprenta, de todos modos, es de 1993. Está en activo, vamos. No se trata de ninguna novedad: se trata de la FEN, de la vieja FEN. La pedagogía del nacionalismo catalán —seguramente por comprensibles razones ontológicas— repite, ante los tiernos infantes, el mismo rasgo putrefacto.

Ni el *establisment* catalán —en el que figuran, destacadamente, supuestos intelectuales dados más bien al ejercicio de las relaciones públicas que al ejercicio de su inteligencia—, ni por supuesto la vieja caspa fascistoide que hoy se atribuye el liderazgo del nacionalismo español alzan una voz razonable ante la construcción del mundo que ofrece esta pedagogía delirante. Tal vez porque ni unos ni otros podrían soportar un ejercicio de sustitución verbal como el propuesto al principio de la crónica. Tal vez porque unos y otros necesitan para sobrevivir lo que unos y otros hacen. Como en la vieja FEN, la pedagogía catalana dominante insiste en un mundo amurallado, siempre amenazado por el Otro. Todo pudo hacerse de otra forma. Pero me temo que ya es tarde y que sólo cabe recoger el fruto amargo del futuro.